

Penicilina

Haçe algunos días se publicó en la prensa un remitido que denunciaba irregularidades en la venta de la penicilina. Según la persona que lo firmaba, la venta de esta droga estaba entregada, con exclusividad, a la Farmacia de Urgencia de la Asistencia Pública. Esta exclusividad, de carácter oficial, había sido quebrantada: otra botica, sin autorización especial de ninguna especie, despachaba también penicilina.

La lectura de este remitido me hizo recordar lo que sobre la venta de la penicilina me había dicho un amigo dos o tres días antes:

--Usted sabe -- me dijo -- que el expendio de penicilina está aun bajo control, es decir, no tiene venta libre: hay que solicitarla, esperar la autorización de la solicitud y después y una vez recibida, si el enfermo está aun vivo, aplicarla. En algunos casos, parece que la mayoría, felizmente, el retardo no tiene gran importancia; en casos graves, es fatal. Pero no es eso lo que quería decirle; es otra cosa y esa otra cosa es que, actualmente, no hay motivo alguno para tener bajo control la venta de la penicilina. Era razonable controlarla cuando teníamos poca reserva; hoy no es razonable: tenemos una reserva de diez mil tubos y dentro de una semana o poco más nos llegarán otros doce mil. Si tomamos en cuenta que el consumo es de más o menos tres mil tubos mensuales, tenemos que con veintidós mil tubos alcanzariamos a cubrir la demanda que hubiese en siete meses, más o menos. Si es así, ¿para qué tenerla bajo control?

--Pero ¿no cree usted que la venta libre acrecentaría el consumo de tal modo que llegaría a escasear mucho antes?

--No lo creo, y no lo creo porque esos doce mil tubos no serán los últimos que se nos envíen de Estados Unidos. Mucho antes de que se terminara los veintidós mil, recibiríamos quizá otros tantos.

--¿A qué se debe entonces el control?

--Es lo que me pregunto.

--¿Intereses creados?

--Puede ser. Usted sabe que vivimos en una época en que los intereses privados pueden más que los intereses públicos, aunque el desprecio por los intereses públicos signifiquen la muerte para innumerables personas.

--¿Quizá si la venta sin control haría bajar el precio?

--

--¿.....?

--

Manuel Rojas

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Sucesión Manuel Rojas ©